

AL LECTOR.

Despues de los cinco Tomos que corren impresos de N. Rmo. P. M. Guerra; dos de Festiuidades de la Virgen; vno de Oraciones predicadas à su Magestad, y dos de la Quaresma continua, sale el sexto en orden, y segundo de Oraciones varias, à que se seguirà inmediatamente otro, que yà està dispuesto, y aprobado cõ este. Los defectos que en este Tomo se hallaren, no deben atribuirse al Autor; pues no aviendole dado la vltima mano, ni aviendole escrito para que así se imprimiesen estas Oraciones, parece inexcusable que tengan algunos Lunares. Todas se han copiado con puntualidad por los originales del Autor, como ellas mismas daran à entender. Y si en vna, ò otra se reparafe, que el estylo no es tan conciso, elegante, y sentencioso, es, por ser de las que predicò en sus primeros años. Pero porque ni aun en èl desdizen, y menos en la substancia, pareció conveniente darlas à luz entre las otras. Vale.

ORA-



ORACION DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR. EN SAN VICENTE DE LISBOA.

*Beatus venter, qui te portavit, & vbera, qua suxisti.
Seq. S. Evang. secund. Luc. cap. 11.
Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.*



A desconfianza se ha levantado con el carácter de discreta, y si tiene esta prenda, será desgraciada. No quisiera censurar tan bien quista opinion; pero ni tengo à la desconfianza por discrecion, ni à la confianza la califico por necesidad. Tan contingentes son las dichas, como las desgracias: y siendo la Esperança virtud, y la Desconfianza no: mas vezino està à merced quien espera confiado, que quien desconfia dudoso. Pero quien ha pretendido graduar à vn confiado de discreto: Creo que la razon. Confiar en sí, es soberbia. Confiar en otros, es galanteria. Desconfiar de sus estadios, es denda de quien sabe. Confiar en estudios agenos, es vltura de quien agradece. Quien desconfia de otro, con la duda le agravia la piedad, con la desconfianza le delinerece el favor. Quien espera su clemencia, le obliga con el bien, que presume; le sirve con el favor, que se promete. Luego mas razon tendrá de favorecer à quien confiado le obliga, que à quien desconfiado le agravia.

2 A la confianza, graduada hasta oy de deliro, la ha tomado mi rendimiento por merito; pero me asusta mayor peligro: supongo que disculparán mi error; pero como podrá disculparse averme elegido para errar? Lo errado de mis discursos fiscaliza à los olijentes: y es tan noble mi dolor, que me lastimarán mas, porque serán fiscales, que porque serán errores. Crece la acusacion, que era eleccion incapaz de errar. Con qualquiera sugeto de esta Real Casa, que sin meditacion se eligiera, siendo acafo, era cierto. En Mina, que no engendrã si no es Diamantes, no vã aventurada la mano, qualquiera que saque acafo, tendrá mucho fondo. A vista de la discrecion, y la ciencia se elige vna forastera ignorancia?

3 Grave es el cargo. Escuchemos la disculpa. En vn trono excelso, y elevado se miraba Dios asistido de Angeles, que empleaban sus plumas en obsequios, y sus

vozes en canticos. Trataban de elegir vn Predicador: *Quem mittam? Et quis ibit nobis?* Y eligen à Ifaias: *Vade, & aices.* Pues no predicarán mejor los Angeles? Es cierto; pero están empleados en mas noble exercicio.

4 De vision de Ifaias a vision de Santiago, no ay mas diferencia que en vna letra. Ifaias dize: *Vidi Dominum.* Santiago dize: *Vidi Dominam.* Era vn trono excelso, y elevado, porque la conducian sentada en vn hermoso Pilar, por lo elevado del viento. Asistían Angeles con sus plumas para alfombra, y con sus vozes para musica, porque cantaban sus glorias en dulcissimas consonancias. Era el año que murió el delinquente idolatra Rey Ozias, porque era el año que espiraba en Zaragoza la Gentilidad, que reynaba ciega.

5 Para tan grande sucesso se elige por Predicador vn Ifaias, pudiendo destinar à vn Angel, porque Ifaias significa, en dictamen de mi Gerónimo, *Ente, Ente.* No puede ser vna cosa menos que Ente, en siendo existente, ò posible; porque es lo preciso que debe ser, para dexar de ser nada. Un hombre, que en su nombre es lo menos, que puede ser, se elige à vista de Angeles por Predicador del elevado Trono, y Columna de Maria; porque à los Angeles, que Capellanes de su Trono, la están saludando, los toca la asistencia; à los hombres enfermos como Ifaias: *Vir pol-lutus labijs ego sum,* toca, para conseguir la salud, la alabaça. Viven divididas las Provincias: à los Angeles Capellanes toca asistirla; à vn hombre, Ente enfermo, y de malos labios, toca predicarla; porque los Angeles están llenos de plumas; Ifaias no tiene mas que vnos buenos afectos: *Eccc ego, mitte me;* y à los Sabios Espiritus, que asilten à vn Trono llenos de plumas, toca dilatarlas en sus elogios. A los pobres hombres como yo, y como Marcela en el Evangelio, toca vozear sus milagros: *Beatus venter.*

6 Convento en que me toca. Pero que harémos, si yerra las vozes el afecto? Pues ya esta esse riesgo cautelado, porque me he encontrado en el texto el Sermon dicho. Para que acertasse Ifaias, le dió el Cielo el Sermon. Y como era? *Vade, & dice: populo huic, audite audientes, & nolite intelligere: videte visionem, & nolite cognoscere. Excæca cor populi huius, & aures eius aggravata.* Haz que los oyentes no lo entiendan; ciegalos el coraçon, y los ojos, y enfordece sus oidos; buelvelos fordos, y ciegos; porque para animarse à predicar quien es nada à vista de Sabios Angeles, necessita que los discretos se hagan necios, que los lince se finjan ciegos, que los oyentes se hagan fordos; y que siendo tan discreto, solo muestren su discrecion en no darse por entendidos.

7 Bueno es este Sermon; pero es bueno para el Predicador, y no para el Auditorio: y Sermon dado por el Cielo, es preciso que sea bueno para todos; para quien le dize, y para quien le oye; para quien le predica, y para quien le atiende.

8 Pues todo lo enciërta el Sermon dicho, bolvamos à escucharle: *Audite audientes, & nolite intelligere, videte visionem, & nolite cognoscere.* Mirad, sabios, y doctos, esta mysteriosa vision de Maria en el Trono elevado del viento, acompañada de Angeles sobre la hermosa Columna, imagen de su amorosa firmeza. Escuchadla con atencion: *Audite audientes.* Esto significa la repeticion; pero *nolite intelligere,* no presumais entenderla. Mirad la milagrosa vision: *Videte visionem;* pero no intenteis alcançarla: *Et nolite cognoscere;* porque esta la gloria de esta vision, que siendo solo milagro, se ha de venerar como si fuera mysterio; y no hemos de pretender, como à milagro, entenderla, sino como à mysterio, venerarla.

9 No me contento con que lo aya dicho el mysterio, tambien lo ha de decir el Evangelio, que servirá de comentario al discurso: *Quin imo beati, qui audiant verbum Dei, & custodiunt illud,* dize Christo. Mas feliz es quien oye la palabra divina, y la guarda. Aqui falta otro verbo entre *Audiant,* y *Custodiunt.* Que verbo? *Intelligunt,* entienden; porque guardar lo que no se entiende, mas será ceguedad de quien no discurrir, que merito de quien obedece. Pues como no dize, que son felizes los que oyen, entienden, y guardan? Porque en lo divino no lo entienden, los que no lo guardan, solo los que lo guardan, lo entienden.

10 Doy la razon. Fuera superfluidad lo que parecia defecto. La palabra divina, y la Ley Christiana tiene suma diferencia de las palabras, y leyes humanas. Para la ley humana se necessita, lo primero oirla, lo segundo entenderla, y lo tercero guardarla.

darla. En la Ley divina no ay mas que oirla, y guardarla; porque la verdadera inteligencia es su puntual observancia.

11 Daré segunda razon. En las leyes humanas no es culpa querer entenderlas, porque la igualdad de los juizios permite el examen à los dictámenes. En las Leyes divinas fuera agravio de lo soberano, querer comprehender las razones del decreto. En fin, dize Christo, lo mismo ha de ser oír mi palabra, que guardarla; porque oirla, y entenderla, para quebrarla, es aprender del entendimiento de Luzbel, para profecto. Oirla, y guardarla, que es el modo de entenderla, es estudiar en la escuela de vn bienaventurado: *Beati qui audiunt, & custodiunt.*

12 Oy han de ser las glorias de Maria oidas, y guardadas, pero no entendidas. Dos razones concurren. No seran entendidas, por su soberania; no seran entendidas, por mi ignorancia; pero quedarán dos vezes glorias, por fuyas, y por ignoradas. Para poderlas dezir, que se oigan sin disgusto, y que se guarden con respeto, necessita de toda la vision de Maria, que me asista con su gracia; obliguémola à que me la conceda, saludandola con su dulcissimo Nombre: *AVE MARIA.*



Beatus venter, qui te portavit. Seq. S. Evang. fec. Lucam, cap. 11.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. fec. Ioan. cap. 6.

13 EL Norte del Evangelio son altas alabaças de Maria. El Hijo obra vn milagro, y la Madre se lleva el elogio, porque de los milagros del Hijo, como ficte Bernardo, es la Madre el conducto. La obligacion de la celebridad es el Pilar, y Columna de Maria. Para fabricar mi Oracion halló à la Columna por Bafa. Pero que artífice podrá coronar esta Columna? Mas que temo, quando veo que Maria la corona? Esta, pues, será mi Oracion, la Columna coronada de Maria. En la bafa de la Columna se mirará nuestra dicha; en la Corona de Maria se verá su gloria. No divido, como otras vezes, la Oracion en puntos, porque todos los discursos irán enlazados. Lo mismo es para nosotros su gloria, que nuestra dicha; lo mismo es para Maria nuestra dicha, que su gloria.

14 Fundémos la Oracion. Aquella hermosa Columna, que guió à los Israe-litas por los bastos arenales de las tres Arabias, Feliz, Petrofa, y Desierta, es la mas propria imagen, que se halla en toda la Escritura, para nuestra Columna venerada, porque no se descubre en la Escritura otra Columna mas divina. Nueve propiedades milagrosas describe Cornelio de ella. Por no molestar, no las tocaré todas; fundaré mi Oracion en las mas principales.

15 En que lugar se descubrió, y apareció esta Columna? En la Ciudad de Ramefes convienen los Interpretes. Y que Ciudad es esta? Está situada en el territorio de Gefen, tierra antiquissima, noble, florida, y rica, y la mas fertil region de Egipto, Provincia que dió Faraon à Jacob, y à sus hijos, quando trasladaron à Egipto sus casas.

16 El Abulenfe, y otros, siguiendo à los Setenta, dizen, que esta Ciudad de Ramefes se llamó tambien *Civitas Heroorum,* la Ciudad de los Heroes. La Corte de los Príncipes. Es grande testimonio el texto del Genesis 46. v. 28. y 29. donde se dize, que Joseph se encontró con su padre Jacob en Gefen, ò Ramefes, y los Setenta leen: *Ad Heroùm Civitatem,* en la Ciudad de los Heroes.

17 En la illustre Ciudad de Zaragoza apareció esta hermosissima Columna, Reyno antiquissimo, noble, florido, y rico; y para que sea en todo puntual retrato, es tambien Ciudad de los Heroes, pues folo ella conserva el nombre heroico de los Príncipes, y Cesares, que entonces se llamaban Augustos, *Cesar Augusta.* Es Ciudad de los Heroes, pues ha llenado los Teatros de la Fama con tantos illustres Príncipes; y bastaba cierto vn Fernando por todos; pues sacó de Provincia à España; para hazerla gloriosa Monarquía.

18 Ya conviene en esta primera vision vna Columna con otra. Veamos en la vltima. Quando se descubrió la vltima vez esta Columna, y en que lugar? Consta del Deuteronomio, que poco antes de la muerte de Moyses se descubrió al insigne

Gen. 47. v. 11. Ita Hieron in quib. lib.

Abul. d. li. j.

Gen. 46. v. 28. & 29. Septuag. b. c.

Deuter. 34. v. 15. Cornel. b. c. Cap.

Hieron. de nom. heb.

Isai. 6. v. 5.

Ibi v. 8.

Isai. 6. v. 9. & 10.

Isai. 6. v. dicit.

Bern. serm. de Nativ. Virg.

Cornel. supr. 13. Exod. v. 21.

Capitan Josue a vista de la tierra deliciosa prometida, y a vista del caudaloso Rio Jordán. Noten por su vida, que se descubrió a Josue.

19 Esta Columna se descubrió tambien al Josue de la Ley de Gracia, porque se descubrió a nuestro invencible Patrono Santiago; pues si Josue hizo parar al Sol, y a la Luna en su carrera hermosa, a mas alto Sol, y Luna hizo parar Santiago; pues caminando Maria en su Columna por la esfera del viento, la devocion de Santiago la hizo parar, y fixar su Columna en este amenísimo territorio. Paróse aquella Columna en las margenes del Jordan, y nuestra Columna se paró en las margenes del Ebro mas feliz; porque bien pueden litigar con el Jordan los cristales del Ebro las precedencias de hermoso. Fue el pararse aquella Columna a vista de la tierra de promisión deliciosa, y la nuestra paró en Zaragoza, que excede a las mas regiones en deliciosa. En las margenes del Jordan se paró la Columna del desierto, para no mudar de sitio, y la nuestra paró en las margenes del Ebro delicioso, para no mudar de asiento; porque está la Columna de Maria tan bien hallada en Zaragoza, que ni puede padecer como fácil, mudança, ni temer como caduca, la menor ruina.

20 Este ha sido el exordio; elevemos aora el discurso. El mas alto favor, que debió al Cielo el Pueblo de Israel, fue esta hermosa Columna; porque los sirvió de manto en los enojos del dia, y de nocturno farol en las tinieblas de la noche: *Nunquam defuit Columna nubis per diem, nec Columna ignis per noctem, coram populo.*

21 Este discurso tiene contra si vn grave argumento, y tan eficaz como de San Pablo. Numera este Sabio Apóstol los favores, que debieron al Cielo los Israelitas, y dice estas voces hermosas: *Ommes in Mofse baptizati sunt in nube, & in mari.* Todos en Moyfes fueron bautizados en la nube, y en el mar. Recibieron las señales del Bautifmo explica mi Doñ. Angelico: *Signum baptifini receperunt.*

22 La duda grave es, que entre los insignes favores no se acuerda San Pablo de la Columna, sino de la nube, y el mar. Pues no fue olvidado, sino mysterio. Nube, Mar, y Columna son imagenes de Maria, en dictamen de Ruperto; pero con vna grave diferencia, porque la Nube, y el Mar eran vnas señales, que avian de saltar, la Columna era vn favor, que eternamente avia de permanecer; y acuerda

las señales que han de espirar, sin hazer memoria de la Columna, que ha de permanecer; porque era el recuerdo ocioso, quando la Columna por si está vozando el beneficio.

23 Y para que eterniza su Columna? Daré la causa. Es tan fragil nuestra condicion, que creo nacieron de vn parto en el mundo lo racional, y lo ingrato. No me dexará mentir Adán, pues aun no enjuto el barro del Campo Damasceno, teatro del mayor beneficio, se transformó en compañía de alevoso. Reconoce Maria nuestro genio, y para obligarnos a vn perpetuo agradecimiento, fixó eterna la Columna de su beneficio.

24 Fue columbre entre los Cesares triunfantes erigir Columnas, donde gravaban sus hazañas para immortalizarlas en las memorias. Oy perleveran en Roma deshechas reliquias de la Columna del Español Emperador Trajano: Insigne le llamara mi respeto, a no averfe oblicrecido persiguiendo a los Christianos. Levantó Maria esta Columna, no para trofeo suyo, sino para provecho nuestro. No tiró a que durasse su grandeza, sino a que perseverasse nuestra memoria. Encuentren con esta Columna, teltigo del favor, los ojos, para que se corran de ser ingratos.

25 Este texto estimo por ajustado. Al la entrada del Santuario puso Josue vna grande piedra por hermosa Columna: *Tu lit lapidem pergravam, posuitque eum subter quericum, quæ erat in Santuario Domini*: Lyra dice, que ocupaba la entrada: *Subter limen*. Esta Columna será vn eterno testimonio, dice Josue, de los favores, y beneficios recibidos, para que en ningun tiempo podais negarlos. Noten las voces: *En lapis iste erit vobis in testimonium: ne forte postea negare vellitis, & mentiri Deo vestro*. Pues vna piedra a la entrada del Templo, mas parece que será eltorvo, que testimonio; pues no sino testimonio bien discreto.

26 Era esta piedra de la Columna de las corrientes del Rio Jordán; en sus olas ostentó Dios su poder, y su benignidad, dividiendo sus espumas, y dando passo a la Arca del Testamento; imagen poderosa de Maria, y vnico aylo del Pueblo, por ser su sombra. En memoria eterna de este beneficio mandó levantar Josue doze piedras en la ribera, para firmes Columnas, que excitasen al agradecimiento con su memoria. Pues trae vna, dice Dios, porque en la ribera del Jordán están muy le-

Josue 24. v. 26.

Lyra ex Ezech.

vers: 27.

xos,

xos, y solo las verán quando caminen, y esto será mirarlas muy de passo: aqui en el Templo entran todos los dias a pedir favor en sus congojas; pues pongase vna a la entrada, para que tropiece la vista en ella; veamos si dando de ojos en los favores, conservan la memoria para las gratitudes.

27 Pues yo sospecho, que no solo intenta Maria despertar con la vista de esta Columna nuestro agradecimiento, sino que pretende tambien dilatar el beneficio; pretende que la vean; intenta que la miren; porque ver su rostro, es el mayor beneficio.

28 Todos los Santos son Patronos de nuestras miserias, y Abogados de nuestras necesidades; pero Maria con real exceso a todos; porque a los Santos se necesita pedir; pero a Maria solo se requiere ver. A Maria no ay necesidad de pedir, sino de verla. Es tan galante, que no quiere que la pidan, porque basta que la vean.

29 Esta noble condiccion aprendió de el Hijo la Madre. Mortal respiraba Lazaro, y asistada con el accidente las hermanas, toman arrebataadamente la pluma, y escriven a Christo esta Carta: *Ecce quem amas infirmatur*. Noten el *Ecce*, mira. Parece, que con la turbacion del mal no aciertan a pedir. Pues como no le suplican que venga a curarle? Porque no le piden en estilo humano, sino divino. No le suplican que venga, sino que mire; porque saben, que vn Dios no sabrá mirar, sin venir a favorecer; pues *Ecce infirmatur*. No ay para vn Dios distancia, dice Magdalena; pues mira el achaque, porque solo con que le mire vuestra piedad, tengo por seguro, que se remedie con promptitud.

30 He dado prueba en el Hijo, aora la daré en la Madre. A Maria llama la verdad, y la devocion Espejo sin mancha: *Speculum sine macula*. Todos han discursado este epitecto para gloria de su Concepcion; pero yo le descubro tambien para grandeza de su piedad.

31 En vn Espejo cristalino se retratan todas las imagenes, que se presentan en sus tablas hermosas, y con tanta propiedad, que solo en la falta de las voces se distinguen los retratos de los originales. Todos tienen al espejo por fiel, sin achaques de lisonjero, ni deslices de mentiroso, porque todo lo representa como es: al semblante hermoso le retrata hermoso,

y al feo le pinta feo. Esta es suma fidelidad; pero no han reparado vna grande traycion. No me parece que es el espejo leal, sino traydor, porque todo lo buelve al rebés. Esta es experiencia clara. Mirandose en vn espejo, lo buelve todo al contrario, porque el brazo derecho sale en el cristal izquierdo, y el izquierdo sale derecho.

32 Pues esta, que parece en el cristal alevosia, es en el Espejo de Maria industria tan amorosa, como discreta. Es Maria el Espejo animado en quien todos los mortales se miran, y para quitarnos todos los males es Espejo; porque el Espejo lo buelve todo al contrario. Llega a mirarle en el Espejo de Maria vn afligido, y le buelve al contrario consolado: llega vna tristeza, y la buelve alegria: llega vn disgusto, y le buelve gozo; porque todos los males se quitan; mirandonos en su Espejo.

33 Este milagroso poder de Maria parece que adelanta la dicha prometida en el Evangelio. El Espiritu Santo dice en nuestro Evangelio, que son felices los que oyen: *Beati, qui audium*. En Maria son dichosos los que ven.

34 Esta distincion de felicidad es la que reside entre el Mundo, y el Cielo. En el Mundo, son felices los oidos; en el Cielo, son felices los ojos. En el Mundo, es feliz el oido por la Fe. En el Cielo, es feliz la vista por la claridad. En el Mundo, para ser feliz, no basta ver. En el Cielo, para ser feliz, basta mirar. Es Maria Cielo animado, y parece que goza breves gages de Cielo: *Cælum animatum*, la llamó Epifanio. Adelanta Maria a sus devotos representaciones de gloria con su vista; y para encenderlos a que merezcan las verdades, los favorece con las representaciones.

35 Aun la materia de esta Columna eligió de Jaspe, porque tiene semejança al Espejo en bolver las imagenes. Que se impriman en Maria nuestros ahogos, es officio de su clemencia; pero que se impriman en vna piedra por ser suya, es triunfar de la naturaleza toda.

36 Tan discreto como devoto es el diamante del libro (que siempre son pequeños los diamantes) que compuso de esta Señora vn hijo de esta Real Casa. Entre sus discreciones no es la menor, el que no resiera mas de vn milagro. El milagro es el de aver restituido en Zaragoza aquella celebrada piedra. En el que eligió,

mostró

Joann. 11. v. 3.

D. Epiphanius Orat. de laudib. B. M.

T. P. P. Assim.

mostró su virtud. En los que dexó, ostentó su discrecion. Todo lo probare.

37 Ardia la Columna, que conducia à los Israelitas, para enseñarlos el camino: *Ut luceat eis per noctem*. Esto parece ocioso, porque el camino de Egipto à Canaan era muy usado, y sabido. Era conocido (escribe Genabrado) pero muy peligroso; porque son tan vastos aquellos arenales desiertos, que se confunden los caminos con las arenas agitadas de los vientos. Para cancelar este riesgo, caminan con Quadrantes solares, y Astrolabios, para reconocer por la medida de la luz, los parages en que asisten. Solo en este camino se ve trasladada à la tierra la incertidumbre de la agua.

38 En lo natural es la dicha suficiencia razon; pero en lo moral es otra: La Columna de Maria enseñaba vn nuevo camino, para entrar en la tierra prometida, que representa la gloria; porque no es el camino usado del mundo buen camino para el Cielo, es preciso el echar por otro. Este camino solo la Columna le enseña, porque solo Maria es camino para la gloria.

39 Despues de aver encontrado à Christo, y à Maria los Reyes Magos: *Inveniant pauperum cum Maria matre eius*, los guió la Estrella, imagen de Maria, à sus regiones por vn camino muy encontrado, y diverso: *Per aliam viam reversi sunt*; porque los que han hallado à Dios, y à Maria van por otro camino: *Per aliam viam*. Andan, como los demás, por el mundo; pero van por camino muy encontrado.

40 En nuestros passos, Catholicos mios, conoceremos si vamos con la guia de Maria, ó sin ella. Si vamos por el camino pisado, y conocido del mundo, no nos guia su Estrella. Si vamos por otro camino, seguimos su guia; porque andamos tan ciegos en este camino del mundo engañado, que solo la luz de Maria nos puede meter por buen camino.

41 El unico milagro de Maria del Pilar es aquella Pierna restituída. Pues si avia de restituirla, para que permitid el dolor de cortarla? Porque el milagro cabal se compone de lo que dá, y de lo que quita. Quita vna pierna mala, que se emplea en passos del mundo; dá vna pierna buena, para que se ocupe en passos del Cielo. Corta los passos malos. Labra piernas, para passos buenos.

42 Mas altos prodigios ha obrado

Maria del Pilar, mostrandose à su imperio la Muerte rendida, y toda la Naturaleza vassalla; pero en competencia de estos mayores milagros, solo este de la Pierna se gravia en sus Medallas de Zaragoza. Para no ser errada esta mayor estimacion, busquè la razon en sus piedades, y la encontré.

43 Los otros milagros de alentar cadaveres, y animar difuntos, son vnos milagros, que sirven al respeto de sus glorias. Este milagro de enmendar nuestros perdidos passos, sirve al provecho de nuestras almas; y mas estima Maria lo que conduce al provecho de nuestras almas, que lo que autoriza la Magestad de sus glorias.

44 Primero lo probare con el Hijo, y despues con la Madre: *Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit*, dize Istaas de Christo. Noten el *Verè* sencillo, aviendo de ser duplicado, porque es de fe, que tan verdaderamente sufrió nuestros dolores, como verdaderamente quitó nuestros achaques. Pues como no repite el *Verè*? La repetición del *Verè* en este Sacramento, eleva tambien la dificultad de este punto: *Verè est cibis, verè est potus*.

45 La respuesta se funda en el estilo de la Escritura. Esta palabra *Verè* significa en la Escritura vna mayor estimacion, y vn aprecio mas singular. Sirve vnas vezes para seguridad de lo que revela; y sirve otras para recomendacion de lo que obra. En este Sacramento sirve para seguridad en nuestro texto sirve para mayor recomendacion.

46 Pues por que estima Christo mas el quitar nuestros achaques, que el sufrir nuestros dolores? Daré la razon. Sufrir nuestros dolores en la Cruz, fue credito de su divina constancia; quitar nuestros achaques, fue darnos milagrosa medicina; y no parece que estima tanto el credito que gana con sus constantes prodigios, como el bien que nos haze con sus hermosos milagros.

47 Tambien lo ha de convencer este amoroso Sacramento. A esta hermosa Hostia llama mi Angel Thomás el milagro maximo: *Miraculorum ab ipso factorum maximum*. A este exceso quiere la Cruz poner amoroso litigio; porque no puede ser mayor milagro, que muriendo vn Hombre Dios en traje de delincuente, fuese tan conocido por Dios, que hasta vn ciego lo confesasse: *Verè filius Dei* *erat iste*. En este Sacramento se descono-

Isai. 53. 22

D. Thom. opusc. 52.

Matth. 27.

48 Confieso toda la eficacia à la replica; pero de ella misma facaré la solacion para la duda. En la Cruz sacaba de las injurias veneraciones. En este Sacramento recibia por beneficios agravios; pero este tiene por su mayor milagro. En la Cruz le aclamaron por Soberano. En este Sacramento le despreciaron por duro hasta los mismos Discipulos; y no estimã tanto el que le aclamen por Soberano, como el dar en esta Hostia à nuestras culpas remedio.

49 Mas: Este Sacramento tiene Christo, en frase de mi Thomás, por su milagro mayor: *Miraculorum ab ipso factorum maximum*. No llama con esta frase al milagroso favor de la Cruz. La razon fue, que en la Cruz dió satisfaccion à nuestra culpa; en este Sacramento se haze nuestro Viatico para caminar à la gloria; y no estima por tanto milagro el que por satisfacer nuestra culpa, le aclamen divino, como hazerle Viatico delicioso para que caminemos al Cielo.

50 No se han de gravar en las medallas de Maria del Pilar tantos milagros como ha derramado su poder, solo se ha de esculpir aver quitado vna pierna mala, y aver dado vna buena; porque esto es cortar los passos malos, y dar los buenos; y no tiene por el mayor de sus milagros, el que la engrandee de mas Soberana, sino el que la acredita de mas Piadosa.

51 Aora cae vna question, que ofrece el Evangelio, y bien discreta. El elogio, que por el milagro del Hijo, canta el Evangelio à la Madre, es engrandecer su Maternidad: *Beatus venter, qui te portavit*. El Evangelio alaba vna; pero Maria tiene dos, es Madre de Christo, y es Madre de pecadores: *Ecce filius tuus*. Pues qual Maternidad estima mas su amor?

52 Para no ser delincuente la duda, supongo que ser Madre de vn Dios, no ay mas que ser, porque es ser inmediata à la Deidad. Pero entre estas dos Maternidades interviene vna grave distincion. Ser Madre de Dios Maria, es vn altissimo carácter de Magestad; ser Madre de pecadores, es vna dulce pensión de favorecer. Menos mal lo diré. Ser Madre de

Dios, es bueno para Maria, porque es su gloria: ser Madre de pecadores, es bueno para nosotros, porque es nuestra conveniencia. Pues qual estimo mas, ser Madre para nuestra conveniencia, ó ser Madre para su gloria?

53 Para no errar la respuesta, la firmaran los nombramientos de otras dos Maternidades. El nombramiento de Madre de Dios, se le despachó el Cielo en Nazareth. El de Madre de pecadores se le despachó Christo en la Cruz. Al escuchar del Angel el nombramiento de Madre de Dios, se turbó en honesto recato: *Turbata est*. Al escuchar en la Cruz el nombramiento de Madre de pecadores, no se turbó su constancia: *Stabat iuxta Crucem*. Pues como se turba al hazerla Madre de vn Hijo divino, y no se asusta al nombrarla Madre de vn Hijo humano?

54 Olvidando varias resoluciones, responderé con vna piadosa ponderacion. Al escuchar que la nombran por Madre de vn Dios, se turba Maria como asustada; al escuchar en la Cruz, que la nombran por Madre de pecadores, no muestra indicios de congoxa; porque ser Madre de vn Dios, es gloria para Maria; ser Madre de pecadores, es conveniencia nuestra; y mas parece que estima ser Madre de pecadores, para hazerlos gracias, que ser Madre de vn Dios, para llenarle de glorias.

55 Tal es la piedad de Maria, que siendo el texto ponderacion, en el exceso de sus favores parece verdad. No parece que ascendiera parece verdad. No parece que ascendiera dignidad de Madre de vn Dios, sino pudiera emplearla en nuestra utilidad, porque no tiene el Sol la demanda de sus rayos para adornar, sino para influxo. No tiene el mar sus cristales para trono, sino para riesgo. No centellean las Estrellas sus multitudinarias trepidantes luces para ornato de su hermosura, sino para destierro de nuestra tristeza: luego siendo Maria el Sol, la Estrella, y el Mar, no parece que tuviera cabal la luz de su gloria, sino la derramara en nuestra conveniencia.

56 Para no errarlo, lo ha de dezir por su hermosa boca Maria. Rinde gracias al Cielo por los favores de Madre de Dios, y compone el celebrado Cantico de la *Magnificat*. No extraño su gratitud, pero admito la ocasion. Esta fue en casa de Zacharias, visitando à Isabel: *In domum*

Luc. 1. 3. 39

Ioan. 1. 9. 25.

Luc. 1. 46.

Ibid. 1. 40.

Psalm. 104. p. 39. Genabrado. In illis etenim Sara cenicis defertis viarū nulla extant vestigia, ob arenas leviventorū flabellō bello moviles, & debiles. Ideo que viatores in illis, ut in mari, videntur nauigare in instrumentis quibusdam quasi nauiculis ad indicandas mundi plagas, & dirigendas profectones. Math. 2. v. 11. Vers. 12.

Ioan. 6. 2. 31. Div. Thom. opusc. 57. Ioan. 19. v. 25.

D. Thom. opusc. 52.

Matth. 27.

Zacharia. Parece que este rendimiento avia de aver sido en tu casa, quando escucho al Angel la Encarnacion del Verbo, y dio su consentimiento purisimos porque siendo vn canticó gratulatorio, debia ser à raiz del beneficio.

Rutil. Ben. hic committ. Super Mag-nificat.

57 Es verdad, escribe Rutilio Benconio, pero debia dos favores. El favor de Madre de Dios, y el favor de limpiar al Bautista del delito original. En Nazareth debia el favor de Madre de Dios; en casa de Zacharias el favor de Madre que limpiaba de la culpa à Juan; y à vista de este favor segundo, calla la gratitud del primero; porque mas parece que estima ser Madre para las clemencias, que ser Madre para las glorias.

58 En otros milagros muestra Maria su poder, en esse de la pierna restituida muestra su amor; conoce el Autor del libro la noble condicion de su piedad, y refiere solo este milagro, callando tanta infinitad de maravillas, que congojarian (à numerarse) las campañas de la Arismetica; porque es lisonja para Maria, callar las maravillas de sus glorias, y contar los milagros de sus clemencias.

59 No tiene Maria por sus mayores milagros sus mayores prodigios, sino nuestros mayores provechos. De aqui se infiere vna consideracion muy vil; y es, que si no aprovechamos sus milagros, desautorizamos sus prodigios: el modo de celebrar sus prodigios, es salir aprovechados.

60 No escuso acordar el fin, que tuvo este milagro de la pierna. Todos le fabrican, pero de lo que se sepan, como le han de saber. Este hombre murio delincuente en vn vil suplicio. O secretos de Dios! Altisimos juizios de vuestra imensa Sabiduria! Ami (àzia lo soberano) siempre me ha servido la reverencia de discurso. No me atrevo à discurrir, lo que solo se hizo para venerar. Querer hallar razon de sus mysterios, ò es tibieza de la Fè, ò presumpcion de la temeridad. Un milagro delaprovechado, para en vn terrible suplicio. Una gracia mal correspondida, para en vna justicia severa. Diganoslo como fue. Una gracia mal cor-

respondida, para en vna horca. Por que causa? Porque quiso enseñar al mundo Maria, que esto, que passò vna vez en el Tribunal del Mundo, passaria siempre en el Tribunal del Cielo.

61 Doy texto ajustado. Saben por que (permitan que lo diga assi) faben por que casi con vn milagro ahorcò el Cielo à Absalon? Queddò colgado de sus hermosos cabellos, quedò suspenso entre el Cielo, y la tierra: *Suspensò inter Cælum, & terram.* Un Principe ahorcado? Por que feria? Pues yo lo conjuro de su vida mal enmendada. Ahorcò el Cielo à Absalon, porque no le ahorcò David. Fue tan piadoso David, que le perdonò la muerte alevosa de su hermano el Principe Amnon. Fue tan sabio, que le disimulo con autorizada polyticia la oculta conspiracion contra la Corona: tales favores, que le avian de dexar confundido, le hizieron tan ingrato, que conspirò contra el mismo, que le avia favorecido; pues à hombre tan ingrato, que de los mismos beneficios haze armas para los agravios, es poco castigo que le ahorque el mundo, colgado le ha de dexar el Cielo: *Suspensò inter Cælum, & terram.*

62 Noten aora la consecuencia. Dos veces se ha executado visiblemente este castigo. Una vez en Absalon, por justicia del Cielo; otra en este hombre de la pierna restituida, por justicia del mundo. Para la soberana execucion de esta justicia, se han juntado los dos Tribunales del Cielo, y la Tierra; para que conozcan todos los ingratos, que debieren à Maria beneficios, que si no los cuelga la justicia del mundo, los colgarà la grande Justicia del Cielo: *Suspensò inter Cælum, & terram.*

63 Pero como permite Maria este borron en vn hombre, con quien se dignò de hazer vn milagro tan insignie? Dirè lo que alcanço, y he leído, en duda tan grave; y no es congetura mia, es discurso de Chrysofotomo, Agustino, y Bernardo.

64 Siempre ha pretendido Dios, ni dexar confiados à los hombres, ni dexarlos desconfiados; porque de la desconfiança, es hija la desesperacion; de la confianza, es hijo el atrevimiento. Por que permitiò Dios, que vn Apostol le vendiesse? Sea vn Fariseo, ò vn Publicano. Pues no ha de ser, dicen Chrysofotomo, Agustino, y Bernardo, sino vn Apostol. Porque Christo salvò vn Ladron, para que no desconfiasen los ladrones de que se podian salvar, salvò à vna muger derramada al

Reg. 2. ca. 18. v. 9.

Matth. 26. v. 14.

Chryf. Aug. Bern.

Luc. 23. v. 42.

Luc. 7. v. 50.

Matth. 9. vers. 9.

mundo, para que tuviesen las fragilidades esperança con la emienda. Salvò à vn Tratante vsurero como Matheo, para que no se desconfiasse en este estado tan mal fe-guro. De todos los estados del pecado, salvò à lo menos vno, porque no desconfiasen en ningun estado. Aqui saltaba, aviendo cerrado el camino à la desesperacion, cerrat el otro camino de la confianza; pues sepan, que vn Apostol se puede condenar, porque no ay en el mundo estado tan bueno, que pueda dexar seguros; ni estado tan malo, que pueda dexar desesperados.

66 Quiero adelantarlo mas. Tan peligroso camino era la calle de la confianza, como la calle de la desconfiança; pues à la calle de la desconfiança, abria; à la de la confianza, cerrarla. Caminas por la calle hermosa de la perfeccion, y el estado dichoso de la virtud? Pues mira à la salida de esta calle colgado à Judas. Por la calle, y el altisimo camino del Apostolado, parò en ser su verdugo. Ya con este encuentro no debe la confianza dar passo. Caminas (no lo permita Dios) por la calle anchisima de los vicios? Pues mira à la salida de esta calle vn buen Ladron; ya con este encuentro no debes caminar desesperado. Señores mios, ya que andan las calles, reparen bien las salidas. Vn buen Ladron puede ser la salida de los arropcidos; pero vn Judas puede ser la salida de los confiados.

67 No ay que confiar, en que debemos à Maria muchos milagros. El fin de vno fuyo, y tan grande como este, fue la Horca. Como responderemos con las obras à sus milagros, seran nuestros victimas fines. Para conseguirlos buenos, hemos de procurar no desmerecer sus piedades; porque siempre està prompta para remediarlos, sino ponemos con nuestros torpes, y feos delitos invencibles esfuerzos.

Abraham Ortel. de rebus Scotia.

Damascen. Isch. Bernard. v. de Aquaduct.

68 De Escocia refiere Abraham Ortello, que ay vna Columna, que llaman Sordada, porque aplicado el oido por la vna parte, no se escucha el estruendo que se executa por la otra. La Antipoda de esta Columna es la nuestra, porque nunca està sorda para favorecernos Maria.

69 En todas sus Imagenes destamaba Maria centellas de sus benignas luces. Abitimo de milagros la llamó Damasceno, Metropolit de maravillas liechio. Conduco de todos los favores divinos Bernardo. Pero no se puede negar, que Maria en esta

Columna, es con mas especial razon, centro de milagros, y oficina de maravillas; porque en las otras Imagenes se representa como muerta, en esta Columna assi como viva. Plantò Hercules sus dos Columnas por non plus vltra de sus hazañas, Plantò Maria esta Columna por non plus vltra de sus maravillas.

70 Viviendo Maria fixò esta Columna para su piedad. En otras Imagenes puede Maria hazer como que no oye, porque la retratan muerta. En esta Columna no puede dexar de oir, porque la representa viva. Ya escucho que me dicen, que es verdad, que viviendo Maria plantò esta Columna, pero aora no està viva, sino muerta. Digo que no importa; porque además de que ya resuscitò gloriosa, asiste en esta Columna. Pues aunque aya muerto, està para favorecernos viva.

71 Desde el Tumulo oyò Raquel los llantos de sus hijos innocentes, muertos por la sangrienta ira de vn Herodes; que donde manda la tirania, es delito la inocencia; llena la Vrna de llantos, y enriquece el sepulcro con perlas vivas de sentimientos: *Rachel plorans filios suos.* Pues como puede llorar Raquel; estando difunta? El gemir, y el llorar es accion de viva? Es constante; pero tiene Raquel privilegios de viva; porque, en dictamen de Geronimo, es imagen de Maria. Ocupaba Raquel vna Columna hermosa, que la servia de sepulcro vna; assi lo tiene Brocardo comentando el Texto: *Erigit que Iacob titulum super sepulchrum eius, idest Pyramidem perelegantem.* Estaba Raquel en su Columna, y al escuchar los clamores de sus hijos innocentes, llora despues de difunta; porque imagen de Maria en vna Columna, siempre està para favorecer à sus hijos viva.

72 Nota por su vida, que sin pedir los hijos à Raquel focorro, se deshaze por ellos en llanto; porque no es necesario, para que favorezca Maria à sus hijos, que la pidan, sino que padezcan; y no es necesario, que la rueguen, sino que lloren; porque no necesita de escuchar las suplicas, basta que lleguen à sus oidos las miserias.

73 Està Raquel para sus hijos viva; aun estando sepultada; porque balla ser Imagen de Maria en vna Columna, para que, aunque muera su persona, nunca muera su clemencia. Tiernamente llora Raquel por hijos innocentes, pero no sabemos si igualmente llorara por hijos culpados. Pues que admiracion sera que llora

Matth. 22. v. 18. Hieron. in Epitaph. Paula. Genes. 35. v. 20.

Brocardo. citat. à Cord. nel. bis.

muestra Raquel por hijos culpados, como aquella Raquel por hijos inocentes? Llorar por vn inocente, es deuda de la piedad; pero llorar por vn culpado, es exceso de la compasion.

74 Levantaban (como adverti) los Emperadores Romanos Columnas, para eterno monumento de la victoriosa de sus hazanas, alli gravaba sus victorias, y esculpian sus trofeos: aviendo, pues, levantado Maria esta Columna por sus manos, y aviendola fijado su eleccion para memoria eterna de su piedad, es preciso que se vean en esta esfera en invisibles caracteres las hazanas de sus clemencias, caracteres, que sino los registra la vista con los sensibles ojos, los lee la devocion con sus respetos.

75 Tambien levanto la Antiguedad Columnas para castigo; las que intrucaron Padrones de inamita, servian para esto. Pero esta de Maria es tan unica, que no se levanto para castigar, sino privativamente para favorecer.

76 Dividió Moyses las espumas del Mar Bermejo, con un varo tan peregrino, como servir sus cristulinas ondas a los lixeritas de murallas, y a los agyptios de sepulturas; pero en este milagro no se reparo una circunstancia la mas digna. No fue el mismo instrumento el de abrirle, que el de cerrarle; porque para dividirlo, le hirio con la Vara: *Eleos virgam, & dividit illud*, y para cerrarle estendi sobe las ondas la mano: *Extendit manum tuam super mare, ut revertantur aqua*. Noten que la Vara sirve de instrumento para dividirlo, pero no para cerrarle.

77 Esta Vara representa a Maria, y Maria en forma de Vara, es con propiedad Maria en su Columna, pues en ella tiene apariencia de Vara. Abre, pues, esta Vara de Maria el mar, pero no le cierra; porque abrir el mar para que passase el Hebreo, era vn milagro prodigioto, y va favor excesivo; bolver a cerrarle, para que se anegase Faraon, era vn castigo sangriento; y Imagen de Columna de Maria sabe favorecer, pero no parece que sabe castigar.

78 Siempre viven en Maria mas promptas sus clemencias, que nuestras suplicas; pero no se que se tiene esta Columna, que la obliga a mayor misericordia; porque las otras Imagenes, y Tronos, en que se venen, son obras muertas, que fabrica la devocion humana; esta Columna, y Imagen es obra viva; fuya, y no es mucho que por de mas altos privilegios, siendo viva hechura de sus manos,

79 Gemian sedientos los Israelitas en los desertos arenas de la Arabia; aparece la gloria Divina en la Columna, y los promete, que los daran agua las piedras. El reparo superficial es ser tan milagrosa la Imagen de esta Columna, que a su vista, hasta las piedras dan agua.

80 El reparo profundo es averse repetido este milagro, pero con accidente diverso. La primera Piedra fue en Rañidin; la habla, y la hiere Moyses, y se desata en vivo cristal. La segunda fue en Cadés; desconfia Moyses, hierela dos veces, y por la incredula desconfianza, le castiga Dios con negarle la entrada en la tierra prometida.

81 Justamente se admiran los Padres de la incredulidad de Moyses: no tiene su desconfianza disculpa, quando avia ya experimentado, que sabia dar agua vna piedra: mas racional parecia la duda la primera vez, que la segunda: pues como desconfia la segunda, contando la primera? El mismo texto me faco de tan grave duda. Confia en Rañidin, y desconfia en Cadés; porque en el milagro de Rañidin miraba vna columna, y tenia a su lado a Maria su hermana; en Cadés, dice el texto, que acababa de morir Maria: *Mortua est ergo Maria, & sepulta in eodem loco*. Y con el lado de Maria, y Columna, cree, que las piedras mas duras se ablandarán en aguas pero sin Maria, y Columna, teme que se obtiene su resistencia.

82 Solo resta para corona satisfacer vna duda. Por que eligio Maria vna Columna de piedra, y no de oro, ni plata? Ambiciosas las minas de tanto empleo, franquearán prodigamente rendidas, quantos tesoros esconden avaras. Todo quanto avia en el Templo de Salomon, estaba cubierto de oro, y justamente dara querella este noble metal, de que aviendo servido a las sombras, no le emplee Maria en las verdades.

83 Dos razones dare. La primera es para el culto: La segunda para el desengano. Eligio Maria la Columna de piedra, porque no ay en la Escritura soberano Altar, que no tenga de piedra, o las verdades, o las memorias. El primer Altar publico, que adoro el Mundo, fue el que levanto Jacob: Este fue, levantar vna piedra por columna: *Erecti lapidem in titulum*; y esta justo, que aviendo sido vna Columna de piedra el primer Templo de la Ley Escrita, fuesse otra Columna de piedra el primer Templo de la Ley de Gracia. El segundo Altar fue el de Gedeon; tambien fue

Exod. 17. v. 6. Num. 20. v. 8.

Aug. bic. q. 19. Ruper. bic. Cuyet. bic.

Num. 20. v. 11.

Gen. 28. v. 12.

Jud. 6. v. 20.

S. Silvest. et habetur in Breu.

fue sobre vna piedra, que le enseñó vn Angel. Esta debió de ser la causa de mandarle en los Sagrados Canones, que no se pueda celebrar sino en Altares de piedra. Esta insignie Piedra de Maria pudo dar el fundamento a este decreto de la Iglesia.

84 La segunda razon es para el desengano. Eligio Maria Columna de Piedra, y no de oro, ni de plata; porque los Pecaadores no se llaman en la Escritura Plata, ni Oro, sino Piedras duras: *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ*. Y es tal la clemencia de Maria, que de la dureza de nuestros corazones labra el Trono para hazernos mercedes.

Matth. 3. v. 9.

85 Yz escucho que me dicen, que por esta razon bien pudiera aver elegido la Columna de Oro, o Plata; pues son armas de nuestra codicia, las que fueron dafivos de la Providencia. Mas daño ha causado al Mundo el oro, que el yerro; porque el yerro ha quitado muchas vidas; pero el oro ha quitado muchas Almas. Es mas terrible la guerra de la codicia, que la guerra de la campana; porque a tiros de yerro caen los desdichados, a tiros de oro caen los mas diestros. Bien pudiera por esta causa aver formado su Columna de oro, o plata, por ser la imagen de nuestra codicia. Pero las piedras representan los corazones; y quisó de las durezas de nuestros corazones, labrar el Trono de sus benignidades.

86 La prueba ha de ser tan ajustada, que me la daran las piedras. Vna dura Piedra es la base de la clemencia de Maria; porque es soberano amor transformar en materia de beneficios, lo que es instrumento de los agravios.

87 Este Divino Sacramento es prueba real de este discurso; pues hizo a vn bocado origen de la gracia, por aver sido vn bocado origen de la culpa. Individuemos mas la prueba. Dize Christo a sus Discipulos, que se prevengan para ir a refucitar a Lazaro; y mas discretos que temerosos le dicen estas voces: *Nunc quærebant te Iudæi lapidare, & iterum vadis illuc*. Noten el lapidare. Como decretas bolver al mismo lugar donde los Hebreos tomaron las Piedras contra tu alta predicacion? Desciende Christo el riesgo, llega al lugar donde Lazaro estaba sepultado, y para refucitarle, manda que quiten la piedra del sepulcro: *Tolite lapidem*. Misterioso precepto (dize Augustino) en el mismo lugar donde los hombres levantan piedras para matar a Christo, manda Christo levantar vna piedra para refucitar vn muerto; porque las

Joan. 11. v. 8.

Wis. 13. v. 39. August. bic.

minimas piedras que levantan para su agravio, sabe su amor levantarlas para beneficio.

88 No es Maria en sus piedades Divina; pero mal se negará, que parece emula de la Soberana grandeza. Vna Piedra es la Ara de sus favores; y porque somos de piedra en las ingraticudes. Señores míos, no porfiemos en nuestras durezas, que aunque sus piedades no se canfan, se retiran. Quantos golpes nos dá Dios para ablandarnos, y reducirnos? Tantos son, que solo por lo infinito de sus piedades se pueden medir. Estas, que nuestro error llama miserias, y infelicidades en lo humano, son auxilios en lo Divino. Estamos castigados, heridos, y pobres, y aun clamamos duros!

89 Para que se desatase en agua la primera piedra del Desierto en Rañidin, mando Dios a Moyses que la hiriese: *Percuties petram*. Para que se liquidase en cristales la segunda piedra en la mansion de Sin, mando Dios a Moyses que la hablase: *Loquimini ad petram*. Con vna piedra tanta blandura? Basta vna voz dize Gregorio, aunque sea vna piedra, porque es imagen de vn pecador. Pide Dios que le dé agua, porque pide que le dé lagrimas de penitencia. Mira que se resiste su dureza, y manda herirla. Dale vn golpe de enfermedad, vn golpe de miseria, vn golpe de pobreza. Responde al golpe blando, y se desata en lagrimas de arrepentimiento. Passa el dolor del golpe, y buelva a su dureza antigua. Pues habla a esta Piedra, para que buelva a dar agua; porque defeo que se anegue en lagrimas por bien, ya que supo anegarse en lagrimas por mal.

90 Señores míos, pido que noten esta consecuencia. Vna Piedra sabe ablandar su dureza, y dar lagrimas herida, y despues hablada. La primera vez por mal, y la segunda por bien. Pues que piedra seremos, quando no nos ablandamos ni por bien, ni por mal? Ni el mal nos ablanda, ni el bien nos obliga. Como a piedras nos trata, porque nos dá males, y bienes: los males de algunas miserias comunes; los bienes de esperarnos, y aguararnos. Y como respondemos a estos bienes, y a estos males? De los males nos quejamos. Los bienes no los agradecemos. Como no se corren nuestras durezas? Pues hasta las piedras nos pueden dar liciones de lorosas, y agradecidas.

91 He admirado, Señora, hasta aqui

Exod. 17. vers. 6.

Num. 20. v. 8. Gregor.

vuestras clemencias, aunque no he sabido ponderarlas. Solo restaba, Emperatriz Augusta de Angeles, y de Hombres, que os rindiésemos gracias por los favores perpetuos, que recibimos de vuestros ojos; pero bien sabe Vuestra Magestad, que los Esclavos no tienen que dar á sus dueños. Que han de ofrecer, si aun no tienen corazón? Aun no podemos ofrecer deseos, pues vuestro agrado nos ha robado los corazones.

*Olavi Mag.
in Hist.*

92. Las Naves que salen de Holanda, vezina al Mar Godo, escribe Olao Magnó, que hazen salva devotas, y saludan reverentes á vn Monte eminente llamado *Virgen*, y con su invocacion no padecen naufragio en tanto Pielago. Vuestra Magestad, Señora, es el Monte eminente, y Virgen, en cuya cumbre rayó el Sol de Gracia; no tenemos dones que ofrecer, fo-

lo ofrecémos, Señora, el dolor de no haberos obligar.

93. Obliguémos, Catholicos, sus piedades en amorosas porrias. Esta Señora es la que detiene á Christo la espada de su irritada justicia. Quien entra en medio, para mitigar su enojo. Quien con sus caricias le templó. Estaba por dezir, si pudiera, quien como Madre le crió, pero dice, que le detiene. Vuestra luz es el Iris de las tormentas; el Arco celestial que defenaja las nubes. Hazed que sea esta firme Columna, tanta memoria de nuestro agradecimiento, como recuerdo de vuestro beneficio, para que hechos dignos esclavos de vuestra pureza, y emmendados, devotos, y contritos merezcamos de vuestro Hijo la gracia, para besarle los pies en eternidad.

Amen.

ORACION DE LA CORONA DE ESPINAS.

Milites plectentes Coronam de Spinis imposuerunt capiti eius. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioann. cap. 19.



VE barbaro laurel, mi Dios, os hiere mas que corona? Pero quizá os corona, porque os hiere. Si la inocente Rosa desfiló en su primera cuna espinas; como oy se puebla de espinas la mas inocente Rosa? Ya veo, que no son nacidas, sino impuestas; pero tambien miro, que es la mayor injusticia executada en la mayor inocencia. Mejor era llorarlos, que dezirlos; que ay casos en que las voces son injuria del pesar, y afronta del dolor.

2. A vista de las calamidades de Job enmudecieron siete dias sus amigos: eran eloquentes, y fabios, y como penetraron la causa, no pudieron defatar la lengua. Hablé quien no conoce; que desdize de vn corazón sentido vna voz eloquente; pues quien queda con juicio para los discursos, muestra que le falta el corazón para los sentimientos. Mas ya que es preciso referir, con agravio de mi corazón, tanta afronta, no será Predicador, sino Coronista.

3. Despues de tanta tempestad de agravios, que si solo vn Dios pudo sufrirlos, solo su ciencia puede explicarlos; indignado con la tolerancia el odio, como si fuera delito el sufrimiento, viendo insensible al Redemptor en los golpes contra la vida, tiró sagaz á la honra. Visten á Christo de Púrpura, teñida aora dos veces, y más con la Sangre, que con el Murice; y en oprobrio de su imperio, le dan por Sacerdo vna Caña, y vnas Espinas por Diadema. Saludaban estos aparatos de soñada Magestad con maliciosa irreverencia, traspasando con las Espinas la vida, y con la irritación la honra. Dos agravios eran

*D.D. Amb.
& Basil. in
Hexam.*

*Iob 2. 13.
Et sedentem
cum eo in
terra septē
diebus, &
septem no-
ctibus, &
nemo lo-
quebatur ei
verbum.*

hijos de vna causa; pero siendo tan sensible al honor vna ignominia, mas picaban las Espinas en la fama, que en la vida.

4. Este es el Texto, y de este sangriento caso, solo me tocan las Espinas. Peligroso es caminar por abrojos; pero Espinas de vn Dios no pican, sino alumbran; que siglos ha, que las Espinas de Oreb, fueron estandartes de luz.

5. Músicos resplandores oyó Clemente Alexandrino en sus puntas; porque escrivió, que las Espinas de la Zarca componian vna agradable musica. Estaba Dios en ella abrasandose mas en finezas, que en llamas; y como el amor se lisongea con las penas, daría musica á las Espinas, porque desde entonces empezó á galantearlas.

6. Sospecho que pudo ser varcinio del oficio, que avian de servir; porque el dia mas celebrado de vn Rey, es el de la Coronacion; con que aviendo de ser de Espinas la Corona, celebraría con musica la Diadema.

7. Miraba en el Calvario el Hebreo las Espinas como afronta, y en Oreb las miraba Dios como gloria: no solo porque su amor tiene por gloria la afronta; sino porque la mas alta fineza es salir al camino á los tormentos. Sufrirlos es valor; pero buscarlos es intrepidez; y quiso mostrar su fineza, que no eran las Espinas de su cabeza tanto industria de la crueldad, como arbitrio de su amor; pues antes que le llenase de Espinas el odio, se estaba abrasando en ellas su cariño.

8. Al mirar estas Espinas temió Moysés; y con tan alto exemplar, obligacion será mi temor. Si temia de mirirlas, que hiziera de escrivilas? Mandóle Dios descalzar; no para tocarlas, sino para verlas: que tanta reverencia pide el mirirlas. Elevóle á Deidad: pero por falta de eloquencia se escufaba Moysés de la Legacia. Erudito era en todas las Ciencias de la Sabia Egipto; pero juzgó, como discreto, que para hablar de vn Dios entre Espinas, no bastaban humanas eloquencias. Grata á sus reverentes temores la Deidad, le ofrece defatar su lengua, y asiluir en su boca: *Ego ero in ore tuo*. Porque con menor asistencia, ni el mas sabio puede hablar con gracia. *AVE MARIA.*

Plucentis Coronam de Spinis. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 19.

PARA idear vn Gigante en lo enano de vna tabla, dibujó vn discreto Artifice vn dedo solo; declarando con lo poco que pintó, lo grande que podia pintar. No ay tabla para tanta Corona, ni pinceles para tanta tabla; pero discreta Artifice de piedades esta grande Iglesia, olienta vna Espina sola: porque para conocer su grandeza, vna basta.

10. En grande laberinto de argumentos ha sudado mi eleccion. En lo natural, vn campo sembrado de espinas es estéril; en lo Sacro, es fecundo. Tan fértil de finezas es este epinoso campo, que mas me ha embarazado la repulsa, que la eleccion. Para seguir, pues, vn camino, sin desviarme á perdidas sendas, reduciré mi Oracion á contemplar en estas Espinas su mayor fineza, y nuestra mayor conveniencia.

11. A todos los tormentos de la Pasion desahian oy las Espinas. Escuchemos sus razones. La univversidad del Amor está fundada en la Ciudad del padecer. Amores de fantasia son Platonicas ideas. Principio tan comun, ni pide prueba, ni razon. Luego en el tormento que padeció Christo

mas, ostentó mas fino su Amor. Pues mas parece que padeció en los Clavos, Lança, y Cruz; ya porque ocasionaron mas crueldades de su aliento. Las Espinas fueron vnas breves puntas; que no aceleraban la muerte, aunque defabrian la vida. Luego quedó vencidas las Espinas. Pues aora saldrán victoriosas.

12. No ay mortal, por humilde que sea, que no se sacrifique con frenesí á las Aras de la Fama; y por vn pundonor imaginario, arde en vn deseño ambicioso. Es invencible la pasion del honor. Es vn atomo de la Divinidad, que se pasea por la Alma mas infeliz; pero donde prenda con mas desesperacion esta llama, es en la Nobleza. Buscar la gloria por los caminos de la decencia, es obligacion. Galantear la fama por las sendas del engaño, es impedido.

13. El verdadero juicio de la estimacion ha calificado á la honra por alhaja de mayor precio, que la vida; y en sè de este dictamen, vemos arrojar á honrosos riesgos la vida por vna muerta estatua de honra.

*Exod. 3. 6.
2. Clem.
Alexand.*

*Ibi. 5. Sol-
ve calcemē
sum de pe-
dibus tuis.
Exod. 4. 10.
V. 10.*